

**PROBLEMÁTICA EDUCATIVA EN AMÉRICA LATINA:
UNA MIRADA SOCIOECONÓMICA**

Jorge Bernáldez García.

Mtro. en Relaciones Interinstitucionales.
Secretario Técnico de la Rectoría de la
Universidad Autónoma del Estado de México.
jbernaldezg@uaemex.mx

María del Carmen Magallanes Méndez

Dra. en Educación.
Maestra de Tiempo Completo, del Plantel Dr. Ángel Ma. Garibay
Kintana, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx).
mcmagallanesm@uaemex.mx

Raúl Juárez Toledo

Mtro. en Administración Pública y Gobierno.
Profesor de asignatura del Plantel Cuauhtémoc,
Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx).
raultoledo85@hotmail.com

RESUMEN

El presente artículo muestra una perspectiva de la problemática por la que atraviesa la educación en América Latina, con un enfoque socioeconómico, considerando que la educación es sin duda la mejor palanca del desarrollo para las distintas naciones, sin embargo, existen factores que han puesto freno al desarrollo de la educación, por lo que es necesario, replantear el quehacer de los gobiernos, los ciudadanos y la cooperación internacional, si se quiere que los niveles educativos aumenten y con ello mejorar la calidad de vida de la población latinoamericana.

Se debe partir por considerar que los países latinoamericanos han tenido limitaciones históricas socioeconómicas y políticas, de manera directa han incidido en que la educación no alcanzará el desarrollo deseado y con ello los niveles necesarios para elevar el potencial de las personas. Como resultado de los esfuerzos de la última década (2010 – 2020) y ante exigencias internacionales, se han elevado los niveles en tres puntos esenciales; cobertura, inversión pública y conocimientos, sin embargo, siguen siendo insuficientes en comparación con otras latitudes del planeta. Por lo que es necesario entender ¿por qué la región latinoamericana no crece en materia educativa en comparación con otras regiones del mundo? y más aún, ¿de qué depende que los países sean tan desiguales en la materia?

El presente análisis comparativo toma como referencia a los países latinoamericanos para realizar su estudio de manera deductiva. Se usarán datos cuantitativos para dar explicación a los fenómenos por lo ha atravesado la región en un marco temporal de la última década. En estos momentos se excluyen a los países del Caribe, en función de no ser objeto de estudio. Sin embargo, se considera que por su relación geográfica y económica en un futuro deben de ser integrados.

Palabras claves: América Latina, Educación, Pobreza, Desigualdad, Migración.

Abstract

The present article shows a socioeconomic approach to the problems Latin American education faces, considering that education is the best lever of development for the different nations. However, several factors have slowed down the development of education. So, if educational levels are aimed to increase, and thereby improve the quality of life of the Latin American population, it is mandatory to rethink the role of governments, citizens, and international cooperation.

First, it must be accounted that Latin American countries have had historical, socio-economic, and political limitations, which have directly affected education, thus not achieving the desired development and failing in raising people's potential. As a result of the efforts of the last decade (2010-2020) and trying to meet international demands, three essential points have improved: coverage, public investment, and knowledge. However, the efforts are still unsatisfactory when compared to other countries. So, it is crucial ¿to understand why the Latin American region does not improve in terms of education compared to other regions of the world? Furthermore, ¿what makes the countries so different in terms of education?

The present study has Latin American countries as a reference to perform a deductive analysis. Quantitative data will explain the situation that the region has gone through during the last decade. Caribbean countries are not included in the analysis. However, Caribbean countries should be

included in the future analysis due to their geographical and economic relationship with the rest of Latin American countries.

Keywords: Latin America, Education, Poverty, Inequality, Migration.

1.- PRESENTACIÓN

La educación en América Latina mantiene relación directa con fenómenos históricos característicos de la región, por un lado, las distintas etapas de formación política, posteriores a la colonia, marcaron las directrices de la creación de las instituciones educativas, con líneas ideológicas particulares, e influencia de distintas regiones del mundo, en particular con el mundo Occidental, pero sin olvidar del todo el multicultural pasado prehispánico. La región es resultado del mestizaje desigual, que mantuvo un esquema de castas con privilegios en orden piramidal, lo que llevó a generar una tradición revolucionaria, gestada desde el siglo XIX y que continua hoy en día, en el ideario político por lo menos. El sueño de la integración Bolivariana pareciera cada vez más lejano ante las constantes crisis de los distintos países, aunado a las diferencias políticas que marcan las constantes alternancias políticas.

Por otro lado, el desarrollo económico de las distintas naciones ha sido heterogéneo, la región crece de una manera diversa y desordenada, desde países que han alcanzado progresivos económicos positivos del 4% (por arriba de la media internacional), hasta países que decrecen en un - 15%, tal es el caso de Venezuela, en la región las finanzas macroeconómicas no siempre coinciden con las microeconómicas ni con las condiciones de vida en las que se encuentran los habitantes. El ambiente de pobreza alcanza a por lo menos el 30% de los habitantes de la región, condición que se agrava en las grandes urbes y por la condición de género. América Latina es hoy en día la región más desigual del mundo. En este tenor, los indicadores de criminalidad de manera general van en aumento, delitos como el secuestro, el robo, el feminicidio, el tráfico de armas y drogas, entre otros, ponen al territorio latinoamericano como un foco rojo para el mundo, esto ha creado un fenómeno psicosocial, que ha afectado al turismo, a la inversión y ha provocado una acelerada y descontrolada migración. América Latina es hoy en día la región más peligrosa del mundo.

En este contexto se desarrolla la educación de la región, tema que ha ganado terreno en las agendas públicas de los gobiernos latinoamericanos y se ha señalado como crucial para el progreso y desarrollo de las naciones, así el gasto público y la inversión en el ramo educativo ha ido en aumento en prácticamente todos los países latinoamericanos, siendo que con una perspectiva alentadora, se han dado avances en la última década, sobre todo en cobertura y aprendizaje, este último según las pruebas internacionales. La Educación de Calidad indicada en el Objetivo 4 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, de acuerdo con la UNESCO constituye la síntesis de las ambiciones de la educación, cuyo objetivo es “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover

las oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” de aquí a 2030¹; mismo que coloca el tema como la base para mejorar la vida, considerando que no puede haber libertad si no hay entendimiento de la vida y capacidades para potencializar y elegir el futuro, por lo que propone alcanzar la universalidad, por lo menos en la educación básica, impulsar la tecnificación de la educación para el trabajo, el aumento de la inversión pública, la disminución de la brecha de género y el trabajo cooperativo entre las naciones. Esto como parte de la estrategia internacional para tratar de dar cauce a los grandes problemas del planeta y con énfasis en la América Latina de las emergencias.

El objetivo del presente artículo es tratar de dar una visión socioeconómica, de las grandes problemáticas por las que atraviesa la educación en la región latinoamericana, con base en fenómenos como; la pobreza, la migración, la marginación y la desigualdad, considerando que la multiculturalidad, hace que su observación sea bajo un enfoque comparativo, sin la intención de generalizar las particularidades de cada nación. Con lo que se pretende tratar de entender los retos que hay que superar para alcanzar el tan anhelado desarrollo.

La investigación documental se basa en el método de análisis comparativo, con el uso de fuentes oficiales tales como; la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), entre otras, con el fin de observar el comportamiento de las distintas categorías de análisis en los países de la región, llevando como eje central a la educación, para conocer las distintas problemáticas por las que atraviesan.

1.2.- Discusión

Una veintena de naciones integran la región geográfica llamada América Latina, por sus aproximadamente 22,222,000 km², se hallan realidades que comparten una historia en común, múltiples culturas que convergen en un mundo que gira entre el pasado nostálgico del mundo prehispánico antiguo y el presente convulso por su proceso histórico, mundos milenarios y sociedades modernas, megalópolis y provincias despobladas, llena de recursos naturales, pobre y rica a la vez; así vive día a día la gente en la Pampa Argentina, lo mismo que San Pablo Brasil o en San Salvador en el Salvador. La región con mayor pluriculturalidad y a su vez la más desigual que aún tiene retos por vencer.

¹ Texto disponible en: UNESCO. Liderar el ODS 4 - Educación 2030. <https://es.unesco.org/themes/liderar-ods-4-educacion-2030#:~:text=El%20Objetivo%20de%20Desarrollo%20Sostenible,todos%E2%80%9D%20de%20aqu%C3%AD%20a%202030.>

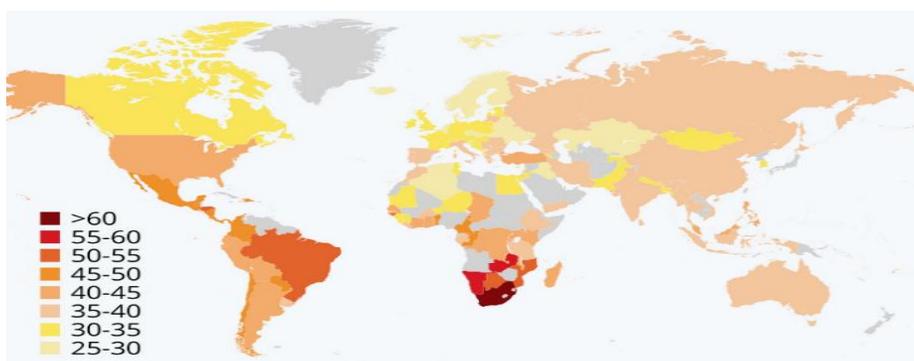
Para el presente análisis se considerarán tres principales variables que nos sirven de referencia para observar el contexto socioeconómico; la desigualdad, la pobreza y la migración. Son en esencia los elementos que han tenido incidencia en el pleno desarrollo de la educación en la América Latina.

2.-DESIGUALDAD²

La desigualdad, es uno de los mayores problemas a los que se enfrenta la región, según el informe sobre Desarrollo Humano del PNUD (2019), en América Latina el 10% de la población con mayores ingresos, concentran casi el 71% del total de la riqueza, con una tasa de crecimiento del 21% anual, considerando que según la CEPAL (2015), estos ricos solo tributan el 5.4 de su renta, por lo que la brecha de desigualdad y la acumulación de la riqueza se ensanchan cada año. Contrario a ello, el 20% más pobre de la población se queda con tan sólo el 4% del total de la riqueza, situación que se agrava cuando se observan los indicadores por género y por la zona en la que se habita.

En el mapa número 1, se distingue que en prácticamente toda Latinoamérica existe algún grado de desigualdad, acentuándose en países como Brasil, Colombia, México y Panamá. Esta desigualdad se traduce en una barrera al acceso a fuentes de bienestar como el ingreso, la alimentación de calidad, la salud, la impartición de justicia pronta y expedita, los servicios públicos y la adquisición del conocimiento. Esto también repercute en la libertad humana, en función de pensar que no se puede ser libre sin el pleno entendimiento de la realidad. Siendo que la educación es un derecho en todos los países de Latinoamérica, no en todos se ejerce de la misma forma.

Mapa 1. Desigualdad ámbito internacional

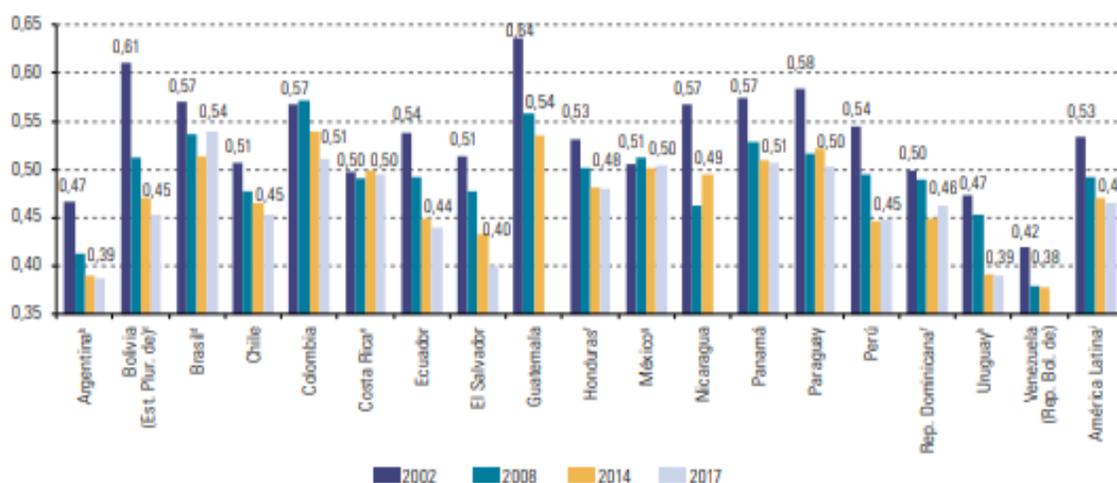


Fuente: Estimaciones con base en el coeficiente de Gini. Statista. 2020. Con datos del BM.

² De acuerdo con la CEPAL (2018). La desigualdad en la apropiación de los ingresos generados en el proceso productivo entre el capital y el trabajo, que se manifiesta en una baja participación de los ingresos laborales en el ingreso nacional, es también una característica histórica de las economías latinoamericanas y caribeñas.

La desigualdad económica da origen a limitaciones en cuanto a la educación, por tres principales factores: la falta de recursos económicos impiden la cobertura de las necesidades mínimas para la asistencia a la escuela, tan grave puede ser la situación que no cuenten con los mínimos nutricionales para poder mantener la propia vida, la falta de recursos económicos en un grupo familiar obliga a los miembros de la familia a insertarse en el ámbito laboral, en muchos casos en ambientes ilegales, el fenómeno de la marginación puede excluir a las personas de los servicios públicos escolares. De acuerdo con la CEPAL (2018) la desigualdad de ingresos entre los hogares y las personas se ha reducido apreciablemente en la región desde principios del presente siglo. El promedio simple de los índices de Gini de 18 países de América Latina bajó de 0,543 en 2002 a 0,466 en 2017. Sin embargo, el ritmo de reducción se enlenteció en los años recientes: entre 2002 y 2008 la disminución anual promedio del índice fue del 1,3%; entre 2008 y 2014, del 0,8%, y entre 2014 y 2017, del 0,3% tal como se muestra en la gráfica número 1.

Gráfica 1. América Latina (18 países): índice de desigualdad de Gini, 2002-2017a



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG). Las cifras por países representadas en el gráfico pueden verse en el cuadro IA1.1 en el anexo del capítulo I.

^a El índice de Gini se calculó considerando los ingresos iguales a 0.

^b Total urbano.

^c Cifras de 2017 corresponden a 2015.

^d Cifras de 2017 no comparables con las de años anteriores.

^e Cifras a partir de 2010 no comparables con las de años anteriores.

^f Cifras de 2017 corresponden a 2016.

^g Cifras de 2016 estimadas sobre la base del "Modelo Estadístico 2016 para la continuidad del MCS-ENIGH".

^h Las cifras de 2002 corresponden al área urbana.

ⁱ Promedio construido sobre la base de información del año más cercano disponible para cada uno de los 18 países.

Fuente: CEPAL (2018).

2.1.- Desigualdad educativa

Según Nassif (1984), a partir de la década de los 50, se ha ido disminuyendo la población analfabeta en los países latinoamericanos, así mismo para esta primera década del siglo XXI, se logró incorporar a la educación primaria a prácticamente todas las personas en edad de cursarla. No obstante, de la universalidad en la educación primaria, sigue habiendo graves problemáticas en los subsecuentes niveles educativos, hay que destacar cuatro:

- 1) la infraestructura desigual en las distintas zonas de los países de la región, en el que sigue habiendo deficiencias en los centros escolares públicos, con falta de elementos y servicios básicos como, aulas, puertas, baños y en algunos casos el agua y la energía eléctrica. En contraste de escuelas públicas y privadas que cuentan con los elementos básicos y en algunos casos con elementos tecnológicos y una infraestructura innovadora;
- 2) el acceso a centros escolares, en el que la lejanía o el poco acceso, imposibilita que personas, sobre todo de zonas con alto índice de marginación, acudan a las escuelas, UNICEF calcula que para el año 2019, 14 millones de niños y adolescentes entre 7 y 18 años se encontraban fuera del sistema educativo;
- 3) existen zonas con altos niveles de delincuencia o en conflictos bélicos armados, en los que la ingobernabilidad y la inseguridad, son factores que imposibilitan la presencia de las escuelas con la misma regularidad que en otras zonas, así mismo, en algunos países, los estilos de vida han culturalizado a las organizaciones criminales, lo que crea un proyecto de vida que no encuentra en la educación su principal objetivo, la incorporación a las maras, a los grupos delincuenciales o a las guerrillas es un fenómeno cotidiano. Lo más grave, es que, en zona de conflicto, existe el rapto de niños y adolescentes para ser reclutados en las organizaciones criminales o en movimientos sociales armados y;
- 4) la pobreza y el trabajo infantil es todavía una realidad, no obstante, de que se hicieron cambios en prácticamente todas las legislaciones de los distintos diversos países de América Latina, para prohibir la explotación y el trabajo infantil, sin embargo, para el año 2016, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) estimaba que en América Latina el 7.3% de los niños y adolescentes de 5 a 17 años se encontraban en una condición de trabajo. Esta cifra podría alcanzar a 10 millones de niños y adolescentes.

Fotografía 1. Escuela rural en Brasil



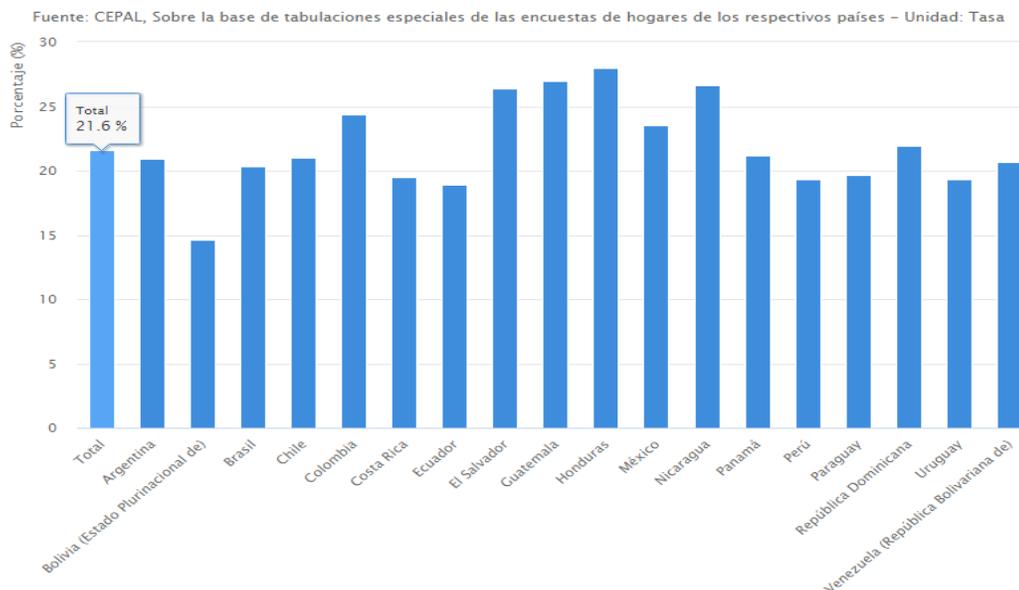
Fuente: https://elpais.com/elpais/2016/01/27/contrapuntos/1453905495_145390.html

Hay que considerar que para la educación Media Superior y Superior la brecha de la desigualdad se encuentra abismalmente ensanchada en comparación con el acceso a los niveles de la educación primaria, y únicamente el .05% de los que obtengan un título universitario estudiarán un posgrado, esto tendrá impacto en el tipo de mano de obra y fuerza productiva con la que cuenta y contará la región. Otro tipo de desigualdad que se presenta en la región es el acceso tecnológico, que generan divergencias en la comunicación, en las nuevas herramientas de la educación y los recursos de la tecnología de la información y crea un fenómeno excluyente entre las necesidades del mercado laboral y las competencias necesarias. La llamada segregación digital, que pone de manifiesto la diferencia entre los que tiene accesos a la nueva era tecnológica y los que por cuestiones de infraestructura, economía o conocimiento no han logrado ingresar. En América Latina, la segregación digital se hace presente ante la falta de infraestructura que permita el uso cotidiano de las Tecnologías de la Información y Comunicación, en algunos casos los recursos son limitados, considerando que la tecnología requiere no solo su compra, sino que también su mantenimiento y actualización constante, los países latinoamericanos no lo impulsan de manera efectiva. Por otro lado, se debe considerar las competencias del docente ante una brecha generacional que impone un mundo tecnológico cambiante aunado a la inversión que se necesita para capacitar en el uso de las TIC's.

En la era posmoderna, la tecnología marca una de las brechas de desigualdad que tendrá gran relevancia en un futuro, puede ser tan importante que determine las condiciones laborales y por ende de vida de los habitantes. Sin duda es un gran reto para los diferentes países de América Latina.

Otra problemática sin atender por las distintas políticas públicas en la región se refiere a los jóvenes mal llamados “NINIS”. De acuerdo con la CEPAL para el año 2019, el 21.6% de los jóvenes de 15 a 29 años en América Latina “no estudian ni están empleados”, los países donde más álgida es la situación son: Honduras 28%, Guatemala 27%, El Salvador 26.4%, Nicaragua 26.6%, Colombia 24.4% y México con un 23.5% de jóvenes en esta situación (ver gráfica 2).

Gráfica 2. Jóvenes que no estudian ni están empleados



Fuente: https://dds.cepal.org/juvelac/indicadores/ficha/grafico.php?indicador_id=130#Gr%C3%A1fico0

3.- POBREZA

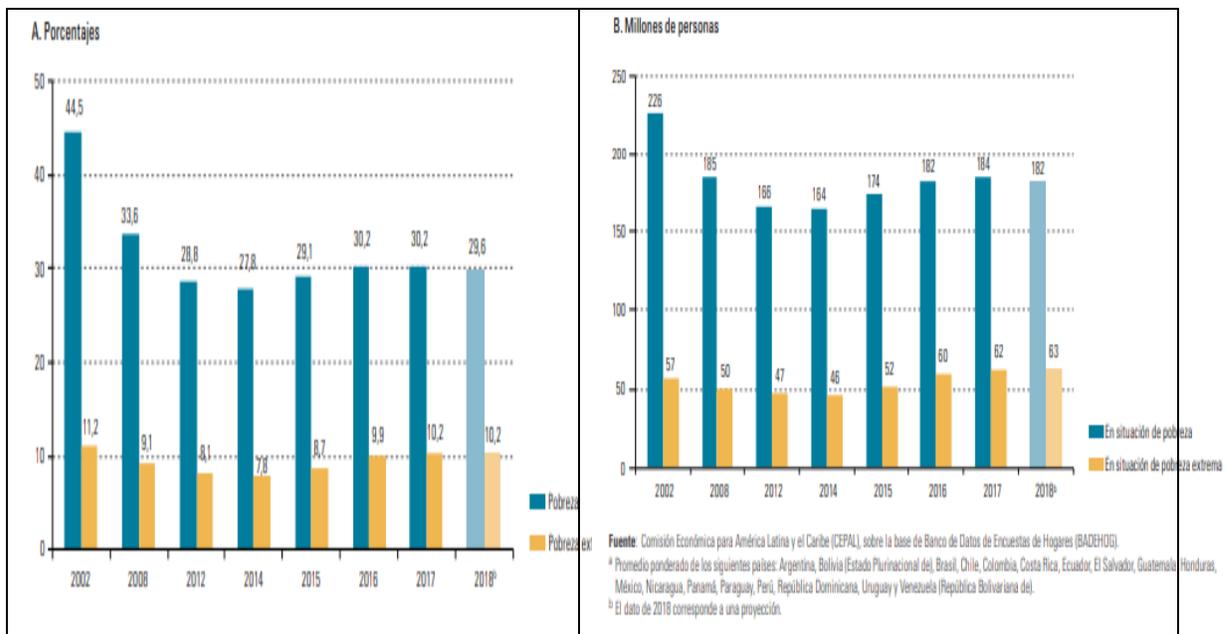
La erradicación de la pobreza es el primer Objetivo de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, es una condición que trastoca prácticamente todos los esquemas humanos, impidiendo potencializar las capacidades y delimitando el entendimiento y con ello la libertad, considerando que va más allá de la falta de un empleo o un ingreso económico. Se analiza a la pobreza desde una óptica de necesidades y carencias de satisfactores básicos, considerando que existen líneas de bienestar que nos permitirán conocer el contexto Latinoamericano de manera objetiva.

América Latina, es una región rica con gente pobre, y es que la concentración de la riqueza que se da, no sé compara con ninguna otra. Considerando a la CEPAL (2018):

La pobreza y la pobreza extrema no afectan por igual a los distintos grupos demográficos y sociales. La incidencia de la pobreza es mayor entre los habitantes de las áreas rurales, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, los indígenas, las mujeres en edad productiva, las personas con menores niveles de educación y los que tienen necesidades básicas insatisfechas (pág. 97).

En el año 2017, según el informe sobre la pobreza de la CEPAL, indicó que el 30.2% de la población total vivía en esta condición, lo que equivalía a 184 millones de latinoamericanos, así mismo el 10% de la población de la región, se encontraba en pobreza extrema lo que quiere decir que 62 millones de personas, no pueden satisfacer las necesidades mínimas de bienestar tales como; comer, beber agua potable, tener una vivienda, acceso a salud, educación, en forma cuantitativa, se vive con menos de un dólar al día.

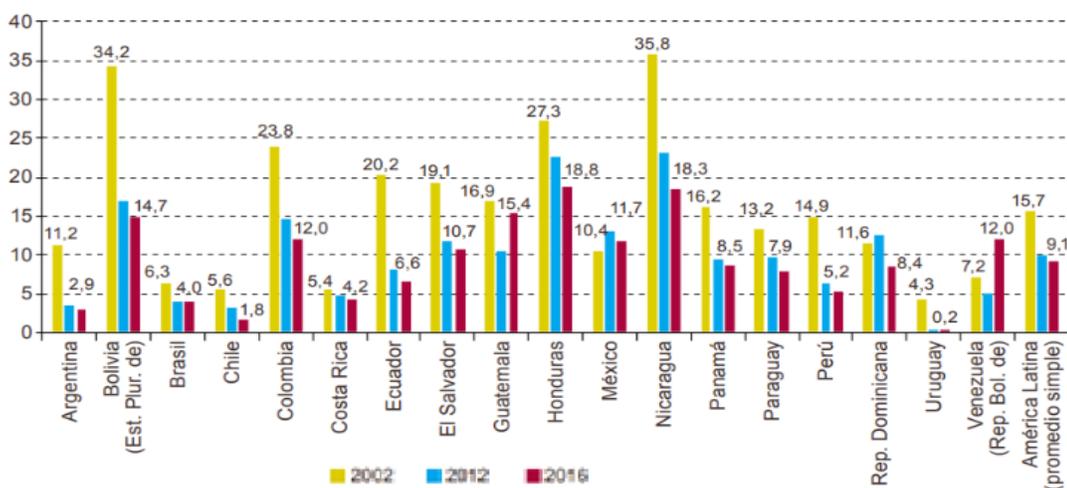
Gráfica 3. América Latina (18 países): tasas de pobreza y pobreza extrema, personas en situación de pobreza y pobreza extrema, 2002-2018a (En porcentajes y millones de personas)



Fuente: CEPAL, 2018.

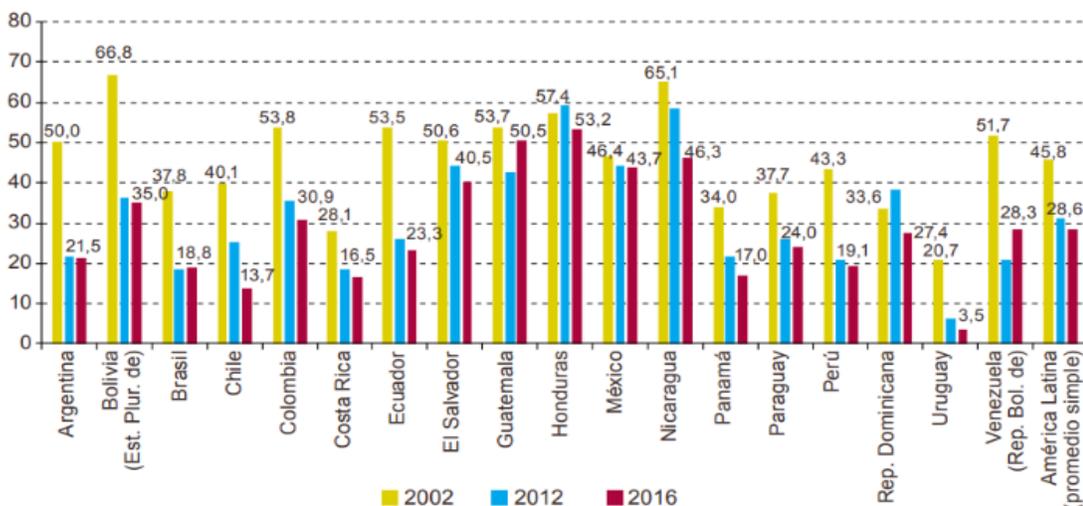
Hay que destacar que de los países latinoamericanos los que mantienen mayor incidencia de personas en pobreza y en pobreza extrema son: Honduras (53.2%), Guatemala (50.5%), Nicaragua (46.3%) y México (43.7%). En contraste con: Uruguay (3.5%), Chile (13.7%), Costa Rica (16.5%) y Panamá (17%), que son los países con menor incidencia en pobreza. (ver gráfica 4 y 5).

Gráfica 4. Dinámica de la pobreza en América Latina



Fuente: Medición de la pobreza CEPAL (2018)

Gráfica 5. Dinámica de la pobreza extrema



Fuente: Medición de la pobreza CEPAL (2018)

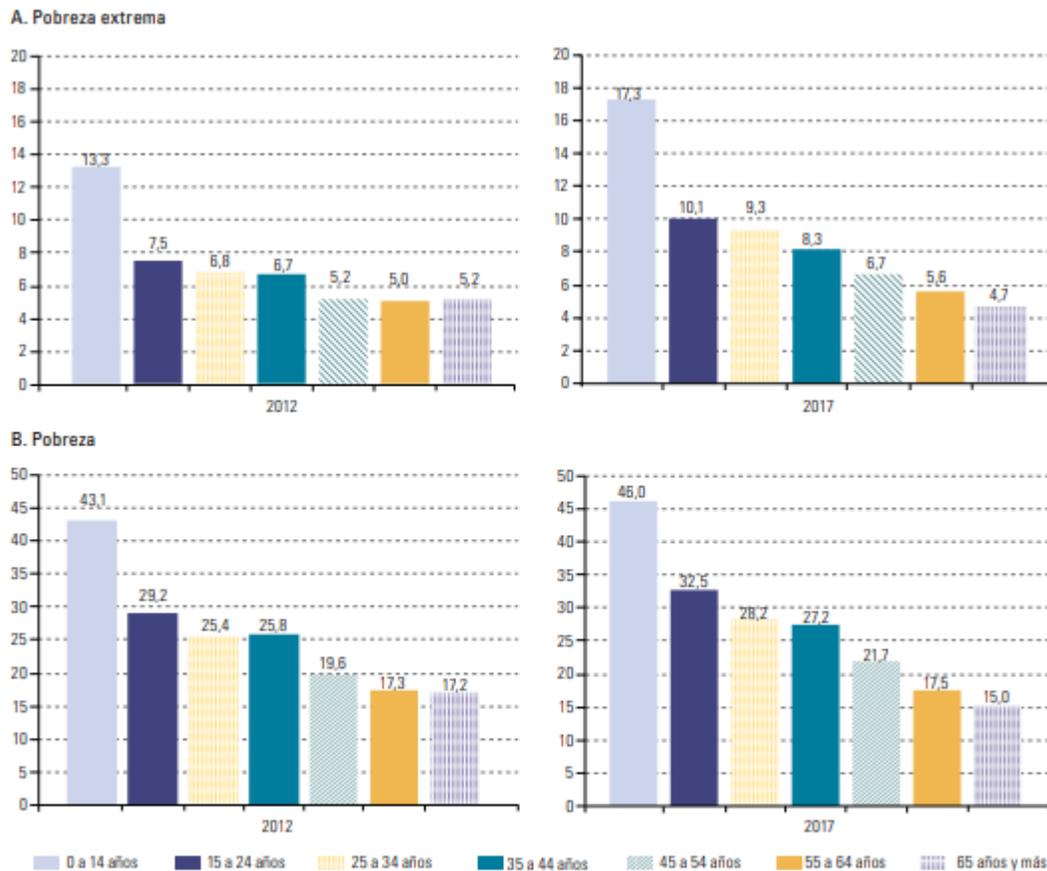
La falta de oportunidades que produce la pobreza ha llevado a los diferentes países a la implementación de programas de asistencia social o de desarrollo humano, por ejemplo, en Perú, se da en tres frentes; a) *Qali Warma*, que brinda asistencia a la niñez principalmente en cuanto a la alimentación, el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (FONCODES), que promueve la

autonomía económica y el Programa Nacional de Apoyo a los Pobres (Juntos), que entrega incentivos económicos directos a las personas en condición de pobreza. En el Salvador bajo el programa oportunidades, México uno de los países con mayor intervención estatal, dispone de más de 6 programas de apoyo directo entre ellos: Becas a Jóvenes; Jóvenes en calidad de aprendizaje laboral; Apoyo a los adultos mayores; Apoyo a las personas en condición de discapacidad, entre otros.

Como señala la CEPAL (2018), un rasgo generalizado, es que la incidencia de la pobreza es mayor cuanto menor es la edad de las personas. Situación que se puede advertir en la gráfica número 6, en la que se indica que, en el año 2017, el número de niños pobres (0 a 14 años) aumento en un 2.9% con respecto al 2012, similar situación se presentó para los jóvenes en edad entre los 15 a 24 años que acrecentó en un 3.3% en el periodo indicado. Contrario a ello, para las personas ubicadas en el grupo etario de 85 años y más, la situación de pobreza se redujo en un 2.2% al pasar de 17.2% a 15.0% en 2012 y 2017 respectivamente. Similar situación encontramos con respecto a la pobreza extrema, donde aumento en un 4.0% y 2.6% esta situación entre las personas jóvenes de 0-14 y 15 a 24 años respectivamente, de 2012 a 2017. De acuerdo con la CEPAL (2018):

La evolución de la pobreza entre 2012 y 2017 se caracterizó por una profundización de las brechas entre grupos de edad. Entre los niños, niñas y adolescentes de hasta 14 años la tasa de pobreza aumentó casi tres puntos porcentuales, mientras que entre los mayores de 65 años cayó dos puntos porcentuales, entre otras cosas debido a la expansión de los sistemas de pensiones no contributivas en la región (CEPAL, 2018a). De esta manera, el cociente entre la pobreza de los niños y jóvenes y de los adultos mayores pasó de 2,5 a 3,0, y en el caso de la pobreza extrema la relación creció de 2,6 a 3,7.

Gráfica 6. América Latina (18 países): personas en situación de pobreza y pobreza extrema por grupos de edad, 2012-2017a (En porcentajes)

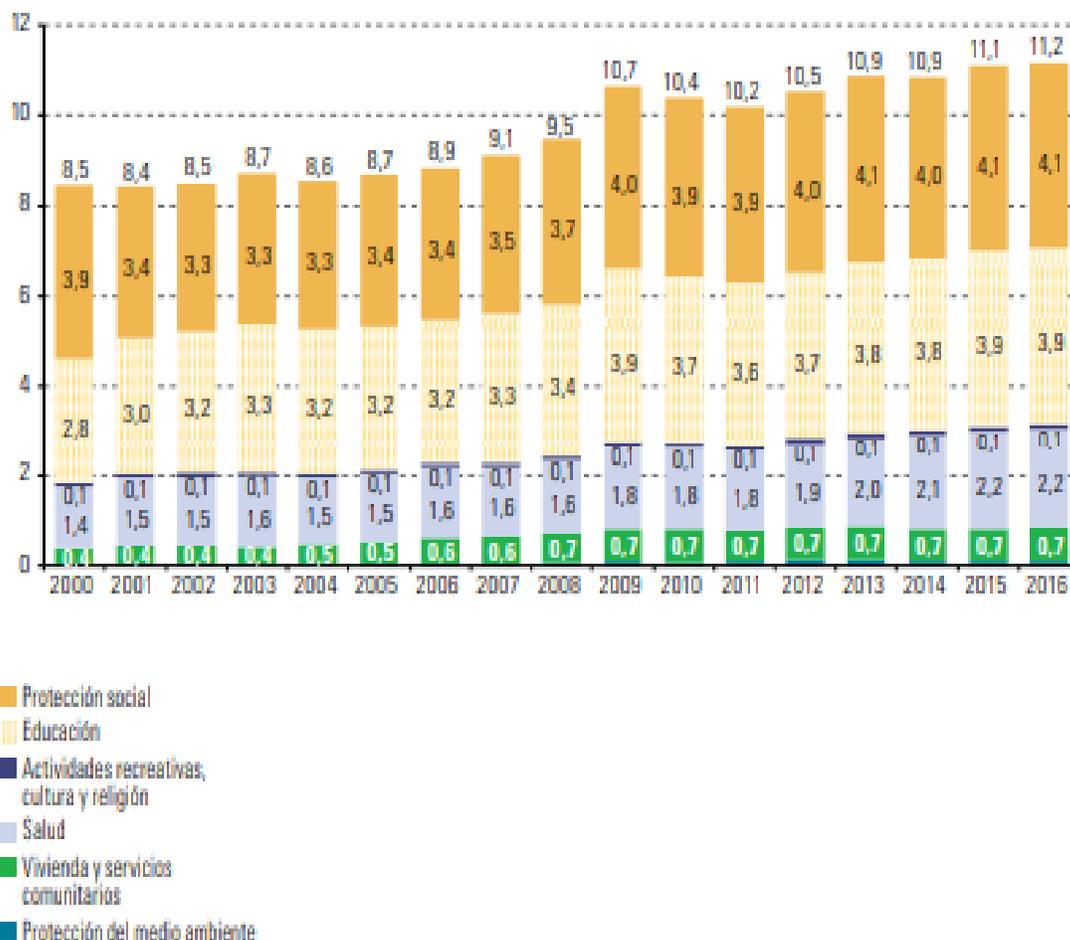


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).
 * Promedio ponderado de los siguientes países: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

Fuente: CEPAL, 2018.

Son múltiples los esfuerzos por mantener los niveles de desarrollo en América Latina y tratar de impulsar su crecimiento, la CEPAL calcula que en la región se invierte el 11.2% del Producto Interno Bruto (PIB) en gasto social en contraste del 5.1% que se invierte en educación, lo que da la impresión de que los gobiernos están más preocupados por mantener y disminuir la pobreza que brindar de conocimientos a la población. El país que más invierte en educación es Costa Rica con el 7.6% total del PIB y el de menor inversión es República Dominicana con el 2.6%.

Gráfica 7. América Latina (17 países): gasto social del gobierno central, por funciones, 2000-2016a (En porcentajes del PIB)



Fuente: CEPAL (2018).

Sin embargo, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) advierte que no es solo lo que se invierte en algún rubro mediante el gasto públicos, sino que es necesario revisar en que se distribuye el dinero, y es que, según las cifras de este mismo organismo, el despilfarro y la ineficiencia en el manejo de los recursos públicos alcanza una cifra de 220, 000 millones al año en la región, por lo que habría que revisar la eficiencia en el manejo de los recursos destinados a la educación en cada uno de los países, considerando la variable de la corrupción, tema que llevaría a otro estudio.

Según Cimadamore (2008), América Latina es el escenario geográfico donde el neoliberalismo identificó al mercado autorregulado como el mecanismo más apropiado para maximizar la eficiencia en la distribución de recursos. Los Estados (a través de sus agentes) generaron las políticas que explícitamente aceptaban esa premisa, renunciando así a su capacidad de contrarrestar los efectos más nocivos de esa forma de producir y distribuir. Los resultados de la implementación de este modelo están a la vista de todos: alrededor del 40% de la población latinoamericana vive en

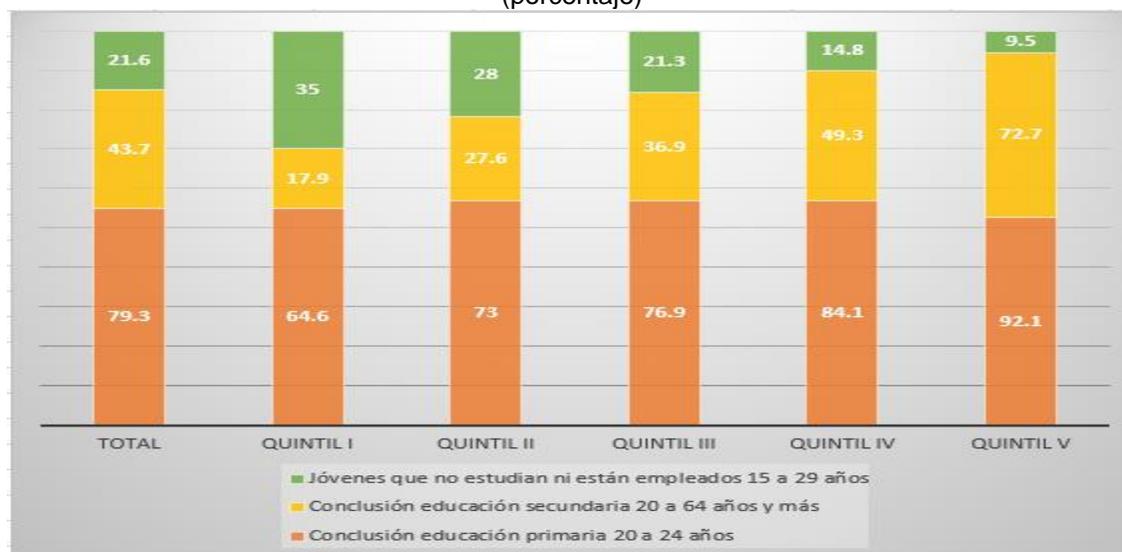
condiciones de pobreza. Fenómeno que limita la educación y que se arraiga a las sociedades en ciclos históricos.

3.1.- Pobreza, trabajo y nivel educativo

La relación entre la pobreza y la educación se da en cuanto a que la pobreza significa el incumplimiento de los derechos humanos, que impiden el desarrollo personal y con ello de una sociedad, así mismo la educación es una palanca de desarrollo que dota a las personas de competencias que permiten potencializar sus capacidades. La educación juega un papel fundamental en la constitución de un país, una sociedad con mayor nivel educativo muestra mayores niveles de desarrollo y es considerada como la herramienta más efectiva para alcanzar la superación de la pobreza y reducir la brecha de la desigualdad.

En la gráfica número 8, se distinguen datos que permiten observar la complejidad de alcanzar el ODS-1 “Erradicar la pobreza”, debido a que se advierte que los hogares menos favorecidos económicamente tienen menos posibilidades de alcanzar mínimo la educación media superior, únicamente un 17.9% del total de población de 20 a más de 65 años el término. Contrario a ello las personas que pertenecen al quintil V, la logró concluir en un 72.7%, situación que hace cada día más grande la brecha de desigualdad y con ello la estratificación y polarización social, considerando que en el quintil I, el 35% de los jóvenes en el grupo etario 15 a 29 años “no estudia ni trabaja”.

Gráfica 8. América Latina (18 países): conclusión de la educación primaria, secundaria (nivel medio superior) y jóvenes que no estudian ni están empleados (2019).
(porcentaje)



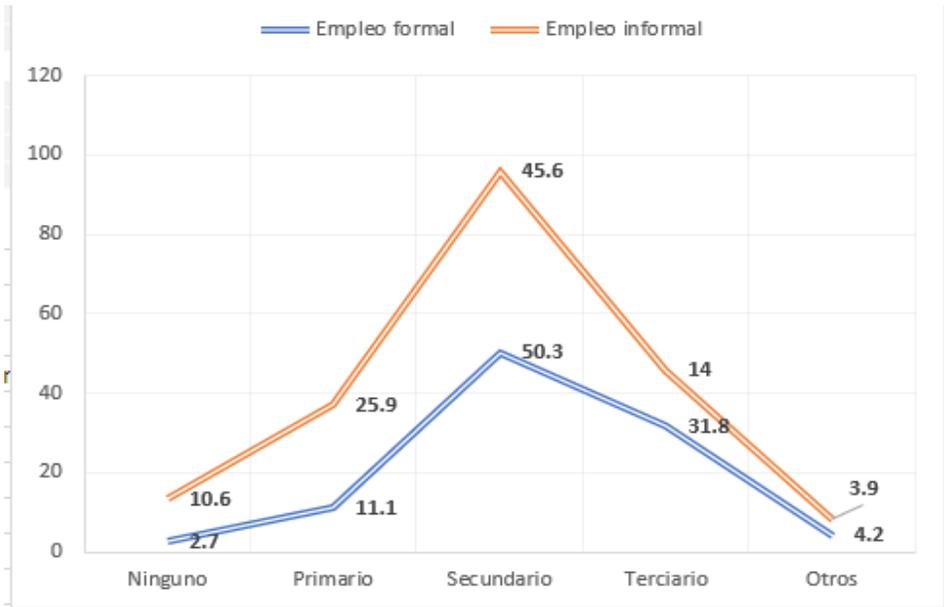
Fuente: Elaboración propia con información de https://dds.cepal.org/juvelac/indicadores/ficha/grafico.php?indicador_id=123

Un grave problema que desincentiva a las personas a continuar con los estudios en alguna etapa de su vida escolar es la relación directa que se tiene con el mercado laboral, en América Latina, si es cierto que a mayor educación se incrementa el ingreso, también es verdad que es más fácil encontrar empleo en la informalidad o con salarios precarios. Siendo que el empleo debe ser una estrategia de la región para dar fin a la pobreza. El empleo debe asegurar un ingreso suficiente para cubrir las necesidades humanas, sociales y culturales de las personas, el empleo es un derecho que dignifica.

La gráfica número 9, expone que el 14% de la población que se encuentra laborando en la informalidad tiene estudios superiores y un 45.6% estudio hasta el nivel de secundaria (9 años de escolarización, sin considerar al preescolar).

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2018) en América, el 40,0 por ciento del empleo total es informal, lo que significa que, en números absolutos representa 183 millones de personas. Estos índices varían ampliamente por subregión, siendo la incidencia del empleo informal del 18,1 por ciento en América del Norte y del 53,1 por ciento en América Latina. Entre los países con los mayores porcentajes de empleo informal se encuentran en América Central (58,0 por ciento). A nivel de país, el porcentaje del empleo informal oscila entre 24,5 por ciento en Uruguay y cerca del 80 por ciento en Honduras, Guatemala y Nicaragua, y por encima del 80 por ciento en el Estado Plurinacional de Bolivia.

Gráfica 9. Países emergentes y en desarrollo de las Américas: Distribución del empleo informal y el empleo formal según nivel de educación (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con estadísticas de OIT, 2018.

En América Latina, los empleos se tornan en su mayoría con salarios precarios, jornadas largas, con falta de seguridad social y en algunos casos en la informalidad y la ilegalidad de muchos de ellos. Hay países como Venezuela, Nicaragua y México, que el salario real promedio está por debajo de los 200 dólares mensuales.

La tasa de desocupación promedio de la región según la OIT (2018) fue del 8.1%, tasa que se acentúa entre la población joven de entre 15 y 24 años, alcanzando una tasa del 20%, sumándole la brecha salarial entre hombres y mujeres que en términos porcentuales es del 20%. Así es que ser mujer, latina y joven, tiene una dificultad elevada para tener un empleo digno y con un salario justo. Esto genera un fenómeno de desaliento entre los estudiantes, al considerar en algunos casos, que no es necesario tener una educación formal para insertarse en el mercado laboral. Lo anterior lo podemos distinguir en la siguiente gráfica (número 10), misma que nos indica que la informalidad es básicamente significativa en ciertos grupos del mercado de trabajo en los países emergentes y en desarrollo de América. En la misma se advierte que, el porcentaje de empleo informal es un poco mayor entre los hombres que entre las mujeres, en los dos primeros rangos de edad 15-24 y 25-29 en un 2.9% y 0.8 % respectivamente. En los subsecuentes grupos de edad el porcentaje de empleo informal es mayor para las mujeres que para los hombres. El porcentaje de empleo informal también es relativamente alto para la población joven, aunque en ningún grupo de edad baja del 46% y se acentúa en para la población adulta en donde vemos que la situación es álgida ya que representan el 76% para hombres y el 83.6% para las mujeres adultas.

Gráfica 10. Las Américas: Porcentaje de empleo informal según grupo de edad



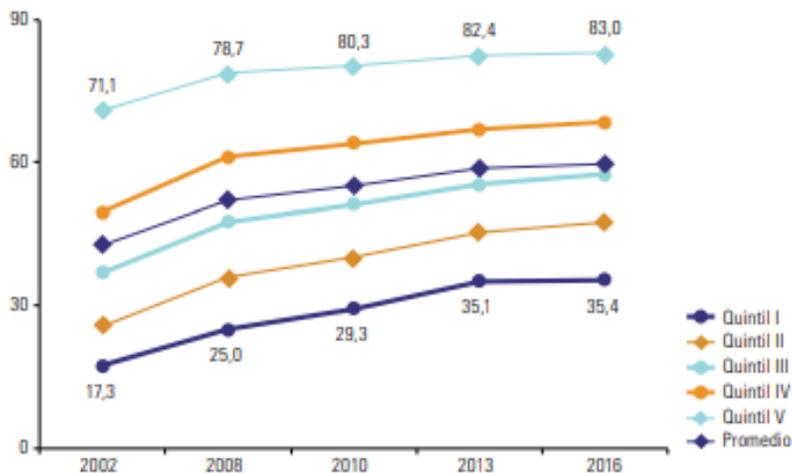
Fuente: Elaboración propia con estadísticas de OIT, 2018.

La CEPAL (2018) expone que:

Avanzar en el acceso a una educación de calidad es un eje clave para la inclusión social y también un eslabón crucial para la inclusión laboral y el aumento de la productividad. Progresar en este ámbito está asociado a la reducción de la pobreza, la mejora de los indicadores de salud, la movilidad social ascendente y la ampliación de la posibilidad de ejercicio de la ciudadanía. Más años de escolarización mejoran las oportunidades laborales y habilitan para una participación más plena en sociedades democráticas.

Sin embargo, se observa con desaliento en la gráfica número 11, que América Latina está muy lejos de alcanzar la inclusión social, la población ubicada en los quintiles menos favorecidos económicamente les es más difícil concluir la educación secundaria únicamente un 35.4% (20 a 24 años), contrario a ello los jóvenes ubicados en el “Quintil V” el 83% cursa este nivel educativo.

Gráfica 11. América Latina (18 países): jóvenes de 20 a 24 años que concluyeron la educación secundaria, según quintiles de ingreso, 2002-2016a (En porcentajes)

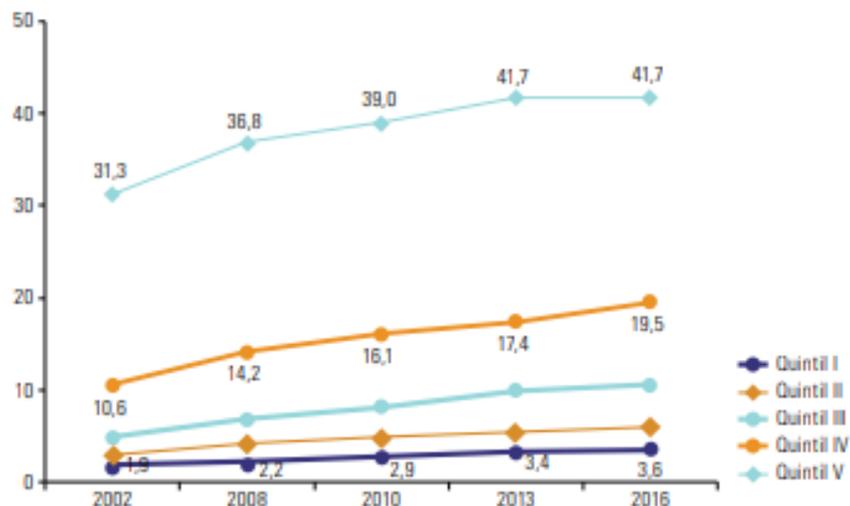


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).
* Promedios simples.

Fuente: CEPAL, 2018.

La brecha se ensancha aún más, para poder cursar estudios superiores, en el que únicamente el 3.6% de jóvenes de 25 a 29 años, que pertenecen a hogares con ingresos bajos, colocados en el Quintil I, han concluido la educación terciaria, contra el 41.7% de jóvenes pertenecientes a hogares favorecidos económicamente y que pertenecen al Quintil V.

Gráfica 12. América Latina (18 países): jóvenes de 25 a 29 años que concluyeron la educación terciaria (cuatro años de estudio), según quintiles de ingreso, 2002-2016a (En porcentajes)



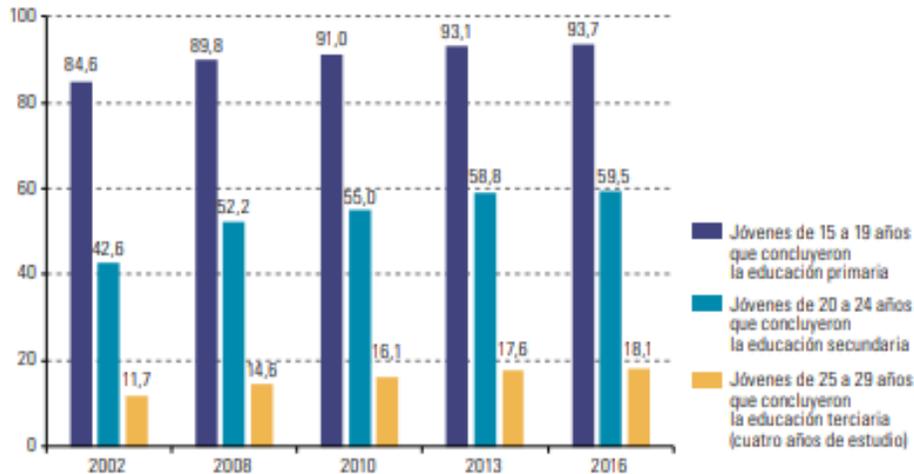
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).

a Promedios simples.

Fuente: CEPAL, 2018.

Como se puede distinguir en la gráfica número 13, en América Latina se ha evolucionado favorablemente en los últimos 14 años al pasar de 84.6% en el 2002 a 93.7% en el 2016 en los jóvenes de 15 a 19 años que concluyeron la educación primaria; para los jóvenes de 20 a 24 años que concluyeron la educación secundaria se avanzó en el mismo periodo mencionado, en un 16.9%, aunque queda mucho por hacer, debido a que aproximadamente un 41.0% de jóvenes en el mencionado grupo etario no cuenta con dichos estudios. Refiriéndonos en los jóvenes de 25 a 29 años con licenciatura concluida únicamente se ha tenido un incremento del 6.4% en 14 años, aunado a esto se tendrá que analizar la calidad de los estudios cursados. Situación álgida para toda la región latinoamericana.

Gráfica 13. América Latina (18 países): jóvenes de 15 a 29 años que concluyeron la educación primaria, secundaria y terciaria, según grupo etario, 2002-2016a (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).
* Promedios simples.

Fuente: CEPAL, 2018.

No se puede hablar de educación de calidad, justa, equitativa e igualitaria sin antes disminuir y eliminar la pobreza.

4.- MIGRACIÓN

Como última problemática a desarrollar, encontramos a la migración, pero hay que entender que no haremos referencia al movimiento natural de la población, sino al desplazamiento de grandes cantidades de gente a lugares determinados en busca de bienestar o refugio, siendo que en su lugar de origen no tuvieron la oportunidad de desarrollar su vida, así como de mantener la seguridad y la paz. En el marco de la globalización, existen flujos migratorios con mayor recurrencia hacia países desarrollados, que modifican las estructuras tradicionales de vida tanto del lugar de origen como del lugar destino.

Fotografía 2. Tijuana, México



Fuente: Propia.

La migración se ha acelerado en la última década, se calcula que pudiera alcanzar la cifra de 30 millones de latinoamericanos al año, que se desplazan a otro país, en su mayoría de manera ilegal, por motivos de pobreza, inseguridad o necesidades básicas insatisfechas. Para el caso de la inseguridad hay que retomar dos ejemplos; el fenómeno de las maras centroamericanas que mantienen control criminal en territorios en su mayoría pobres, de los cuales la gente tiene que migrar para tratar de buscar mejores condiciones y salvaguardar su vida. Los carteles criminales mexicanos, que han tomado control de poblaciones imponiendo leyes propias y un sistema de reclutamiento. Casos como los anteriores irrumpen la estructura social formal, imposibilitando en muchos casos la educación.

Existen diversos polos de atracción, por un lado, se da una migración endógena, en su mayoría a ciudades industrializadas, tales como Brasil, la Ciudad de México, Panamá, etc. Este fenómeno ocasiona la despoblación de lugares de origen, rompimiento del tejido social y la elevada concentración en territorios insuficientes, irregulares, faltos de servicios públicos básicos y planeación, en muchas ciudades se forman cinturones de miseria que agudizan a la pobreza, la desigualdad y a la exclusión. Según datos de la ONU, en la región latinoamericana cerca de 110 millones de personas viven en algún cinturón de miseria.

La inmigración descontrolada, provoca tres efectos negativos para el país receptor; el crecimiento poblacional no programado queda fuera del presupuesto del gasto público, los servicios en este sentido se muestran insuficientes, a la par de que pueden ocasionar marginación de las personas migrantes al no poder insertarse de manera legal al ámbito laboral.

El fenómeno exógeno, se muestra con algunas variantes, la gente latinoamericana ha encontrado destinos fuera de la región y del continente; Estados Unidos de Norteamérica, España, Portugal, Italia, Reino Unido, Rusia y ahora la nueva tendencia de migrar al continente Asiático, esto flujos migratorios generan riesgos elevados para el migrantes, según cifras de la ONU (2020), en el año 2019, murieron 634 migrantes en vías ilegales, entre ellos destacan venezolanos, salvadoreños, guatemaltecos, hondureños y haitianos. Del 2014 al 2019 se contabilizaron 33,984 migrantes latinoamericanos fallecidos por causas no naturales.

Es así como las condiciones de vida de los migrantes y en particular de los niños y adolescentes en edad de estudiar, tiene dificultades de origen y es hasta que logran su asentamiento y estabilidad en que colocan a la educación en algún nivel de necesidad, para lo cual ya pudieron haber perdido años de vida escolar.

Por otro lado, los distintos países que reciben migrantes en los centros educativos presentan retos no programados y no presupuestados, tales como; la capacidad de atender a personas no nacionales, los recursos con los que se cuentan para atender su escolaridad, la carga fiscal que esto implica, la condición legal de los migrantes, el contexto mixto cultural, el idioma, el impulso del principio de igualdad, el nivel educativo y el diseño curricular.

5.- CONCLUSIONES

América Latina tiene grandes retos que superar en torno a la educación, elementos indispensables para garantizar el desarrollo humano y con ello poder avanzar al diseño de una cruzada educativa que forme a las nuevas generaciones latinoamericanas. No solo hace falta replantear la forma y la cantidad de la inversión en educación, se deben tomar variables de bienestar para conocer la problemática de fondo.

La desigualdad, la pobreza y la migración descontrolada, son frenos que impiden a las distintas naciones poder desarrollar el potencial de sus habitantes, siendo que estos fenómenos socioeconómicos perturban el cumplimiento de los derechos humanos más esenciales, por eso los distintos gobiernos tienen que visualizar las distintas aristas, para poder destinar los recursos de manera efectiva, sin caer en paliativos mediáticos, o en tendencias que no corresponden a la realidad de la región, no se puede seguir importando modelos que no sean coherentes con lo real. Hay que poner de manifiesto en el centro de la discusión a la condición humana antes que a su elemento económico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Cimadamore, Alberto. (2008) Compilador. La economía de la pobreza. CLACSO, Argentina, 2008. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20100616031536/economia.pdf>
2. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Panorama Social de América Latina, 2019 (LC/PUB.2019/22-P/Re v.1), Santiago, 2019.
3. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Panorama Social de América Latina, 2018 LC/PUB.2019/3-P, Santiago, 2019.
4. Comisión Económica para América Latina (CEPAL) 2016. La matriz de la desigualdad social en América Latina. (LC/G.2690(MDS.1/2) Santiago de Chile, 2016.
5. CEPAL. Juventud e Inclusión social. Observatorio de juventud para América Latina y el Caribe. Recuperado de: https://dds.cepal.org/juvelac/indicadores/ficha/grafico.php?indicador_id=123
6. Invertir en educación (2019). UNICEF. Recuperado de [URL] https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_654969.pdf
7. Las rutas de la migración en América, cada vez más mortales. ONU 2019. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2019/11/1465471>
8. Moreno, Guadalupe. (2020). El mapa de la desigualdad. Recuperado de <https://es.statista.com/grafico/20545/las-sociedades-mas-desiguales-del-mundo/>
9. Nassif, Ricardo. (1984). El sistema educativo en América Latina. UNESCO-CEPAL_PNUD. Buenos Aires, Argentina, 1984.
10. OREALC/UNESCO (2013). Situación Educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la educación de calidad para todos al 2015. Santiago: Editorial UNESCO. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/images/SITIED-espanol.pdf>
11. OIT. (2018). Mujeres y hombres en la economía informal: un panorama estadístico (tercera edición) / Organización Internacional del Trabajo – Ginebra: OIT.
12. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe Sobre Desarrollo Humano 2019. New York, Estados Unidos. 2019